

Escapulario del Carmen

Número 14390 Diciembre 2022

Cine: La bruja novata



VIVIR EN ESPERANZA

Sentiros amados por Dios

ÍNDICE

VIVIR EN ESPERANZA



Editorial	363	Desde el Claustro	382
Última hora	364	Un año con el P. Tito Brandsma	384
Efemérides	366	Liturgia	386
María hoy	367	Karit, Solidarios por la Paz	389
Tema de fondo	368	Cine con alma	390
Oremos con arte	375	Cultura	392
Audiencias del Papa	376	Pasatiempos	394
Misiones carmelitas	378	Ven y Sígueme	395
Espiritualidad carmelitana	380		



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita · Fundada en 1904

Número 14390 · Diciembre 2022

Dirección y Administración:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Manuel Bonilla, Francisco Daza, M^a Dolores Domínguez, Francisco A. González, Juan Gil, Jordi M^a Gil, José Manuel Granados, Alejandro López-Lapuente, Esther Martín, Fernando Millán, Eric N´Do, Francisco Rivera, Xavier Varella

Redacción:

Pl. del Carmen, 1 · 11403 - Jerez de la Frontera (Cádiz) · Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03

revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es ·

www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 20 € · Europa: 45€ · Resto del mundo: 60 €

BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK: ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:

EDIDÁCTICA

ISSN: 1889 - 0601

Depósito Legal: CA - 532 - 1967

N.I.F. R-1100187-B



Celebrar la Navidad con un sentido cristiano es revestirse por dentro de sentimientos con sabor a Evangelio. Navidad es Buena Noticia, es Dios con nosotros, es cumplimiento de una promesa, es triunfo de la misericordia; es una invitación, en definitiva, a entrar en el misterio del amor divino, hecho esperanza en Jesucristo. Todo lo demás que podamos decir de la Navidad, si está fuera de este contexto, ha perdido su verdadero sentido religioso.

En el artículo central de este número de *Escapulario del Carmen*, el autor, basándose en el testimonio de vida de los mártires y, particularmente, en el ejemplo de San Tito Brandsma, nos invita a redescubrir el amor de Dios como la roca firme de nuestra fe y el verdadero motor de la esperanza cristiana, más allá del optimismo que descansa únicamente en nuestras propias fuerzas.

El testigo de Cristo es quien, aún en medio de situaciones difíciles, permanece fiel porque su fuerza reposa en la confianza en Dios; es quien cree y confía que el mal nunca tendrá la última palabra.

Que la celebración de la Navidad nos permita descubrir que el amor vence a la guerra, que la ternura es más eficaz que la intransigencia, que el perdón abre horizontes nuevos, que la solidaridad puede cambiar el mundo, que la fragilidad del Niño que nace en Belén puede cambiar nuestra historia, llenándola de esperanza.

¡FELIZ NAVIDAD!

EL LÍDER DE LOS GRECOCATÓLICOS UCRANIANOS VISITA AL PAPA EN ROMA



Sviatoslav Shevchuk, líder de los grecocatólicos ucranianos, visitó Roma el 7 de noviembre por primera vez desde que empezó la guerra y ha explicado al Papa lo que ha visto al recorrer el país.

“Le hablé al Papa del servicio diario de nuestros obispos, sacerdotes, monjes y monjas en los territorios temporalmente ocupados. Destaqué que todos nuestros pastores se quedaron con su pueblo, y los locales de nuestras iglesias y monasterios se convirtieron en albergues y centros de ayuda humanitaria”.

La Iglesia Grecocatólica Ucraniana, con más de 5 millones de fieles es la mayor de las iglesias de rito oriental en plena comunión con Roma. Aproximadamente un 8% de los ucranianos son grecocatólicos.

Shevchuk, de 52 años, que conoció

a Francisco ya en Argentina (fue dos años obispo en Buenos Aires de los ucranianos) ha recorrido estos meses las parroquias de las zonas afectadas por la guerra. Visitando Roma, dice, “he querido llevar el dolor y el sufrimiento del pueblo ucraniano al corazón del mundo cristiano”.

El Papa Francisco declaró su cercanía con el pueblo ucraniano y aseguró su oración y acciones concretas de ayuda. Pidió a los clérigos grecocatólicos “continuar el servicio sacrificial con espíritu evangélico, por los más necesitados y víctimas de la guerra”.

El Papa habló de los esfuerzos diplomáticos de la Santa Sede por detener la agresión rusa y lograr una paz justa para el pueblo ucraniano. También expresó su preocupación diaria por fomentar la solidaridad de todo el mundo con los ucranianos.

“La guerra en Ucrania es claramente colonial y las propuestas de paz que nos llegan de Rusia no buscan más que pacificar sus colonias. Tras esas propuestas está la negación de que tengan derecho a existir el pueblo ucraniano, su historia, su cultura y, en particular, de la Iglesia. Llevan dentro de sí mismos la negación del derecho mismo a la existencia del estado ucraniano, reconocido por la comunidad internacional con su soberanía e integridad territorial. Las

propuestas rusas de paz aún no tienen como objetivo el diálogo”, detalló el clérigo ucraniano al Pontífice.

Luego le regaló un objeto más que peculiar: un fragmento de mina rusa que en marzo destruyó la fachada de la parroquia greco-católica de Irpin, no lejos de Kiev. “Este es un regalo simbólico”, dijo, “porque diariamente extraemos fragmentos similares de minas rusas, bombas y cohetes de los cuerpos de soldados, civiles, e incluso niños inocentes. Son signos visibles de la destrucción total y la muerte que Rusia está trayendo a la tierra ucraniana”, detalló el arzobispo.

En el marco de su viaje a Roma, el arzobispo Shevchuk celebró la Divina Liturgia en la parroquia greco-católica de los santos Sergio y Baco, a la que acudieron greco-católicos refugiados o residentes en la Ciudad Eterna.

Shevchuk predicó sobre la gran pregunta: “¿Dónde está Dios?”, “esta pregunta siempre atormenta, quema, a todo ucraniano que hoy busca sentido en la realidad más insana, que es la guerra”.

“¿Dónde está Dios cuando miras los entierros masivos de mujeres jóvenes y niños con las manos atadas? Te preguntas: Dios, ¿dónde estás?”.

Su respuesta: “Dios está herido cada vez que los bombardeos caen sobre las cabezas de los habitantes

de Kiev, los residentes de Zaporizhzhia, Járkov, Mykolaiv y Jersón. Sus heridas se pueden ver en las heridas de nuestros soldados”, añadió.

“Aquellos que hoy piensan que deciden el destino del mundo entero no quieren dar ni una migaja de su atención a Dios, cuando cierran sus corazones y mentes a nosotros. Que a Dios lo matan una y otra vez, le disparan, lo torturan, lo ejecutan públicamente...”, denunció el arzobispo.

“Cada vez que te encuentres en circunstancias difíciles en la vida, pregúntate, ¿dónde está Dios en esas circunstancias? Y verás que Dios está mucho más cerca de lo que crees. E incluso cuando llevas heridas en tu cuerpo, las heridas de Ucrania, las heridas de nuestro pueblo, podemos decir con el Apóstol Pablo: “Que nadie me moleste, porque yo llevo las heridas del Señor y Salvador Jesucristo en mi cuerpo”, concluyó ante refugiados y feligreses.

(religionenlibertad.com
08/11/2022)

EFEMÉRIDES

Escapulario del Carmen

Fray Jordi M^o Gil Costa, O. Carm.

450 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL VENERABLE FR. JERÓNIMO CASET, O.CARM. (+1572)



Santo religioso del Carmen de Onda (Castellón), con una vida donde abundan los prodigios y milagros.

Un prodigio, a título de ejemplo; yendo el P. Jerónimo desde Onda a Villarreal de los Infantes con otro compañero carmelita y entrando en la famosa Colegial de la villa, dónde se encuentra el cuerpo de San Pascual Bailón, y habiendo sido visto por los frailes franciscanos, conocedores de su fama; antes que el santo entrara en el templo cambiaron el Santísimo a un altar lateral dejando la luz en el sagrario del altar mayor.

Cuando su compañero se arrodilla ante el sagrario principal, le dice Jerónimo, *no está aquí, sino allí*, señalando el altar lateral donde realmente se encontraba el Señor. Los frailes de la casa, que estaban a ver qué pasaba quedaron maravillados de la virtud del carmelita.

En la *Revista Carmelitana* (1880), dirigida por el Sr. Lino Soler y Garrigosa, T.O.Carm., tenemos una generosa semblanza que este ilustre terciario, hijo de Manresa, hizo del P. Jerónimo Caset, de las páginas 100 a 106 de la misma.

La *Revista Carmelitana* alimentó el espíritu carmelitano, a terciarios, cofrades y devotos del Carmen, primero en Barcelona y luego en toda España y finalmente en toda la Familia Carmelita, mientras se estaba bajo las secuelas de la Exclaustración, la ausencia de los Padres Carmelitas, de ambas ramas.

D. Pablo Tuerta, notario de Onda, da testimonio en 1572, de cómo el P. Jerónimo Caset fue enterrado bajo el altar del Santo Cristo.

Su cuerpo incorrupto, el 5 de abril de 1641, fue trasladado, por la autoridad de los superiores de la provincia de Aragón y Valencia y bajo el priorato del P. Dionisio Muz, siendo colocado en la pared de la capilla mayor en la parte de la epístola en un arca de madera.

El 2 de agosto de 1836, incendiada la iglesia fueron recogidos y depositados en una arquilla de pino; se conservan en el archivo de la iglesia parroquial de Onda. ¿Cuándo lo veremos cómo beato?

CELESTE INMACULADO



Para muchos resulta curioso que cuando el sacerdote sale de la sacristía para la celebrar la eucaristía los días 8 de diciembre de cada año, lo haga con los ornamentos de color celeste.

El que en la liturgia pueda usarse ese color –única vez en el año- es un privilegio exclusivo que concedió la Santa Sede a España (y a los países de Hispanoamérica) por ser el país que defendió con más ahínco el privilegio mariano de la Inmaculada Concepción.

El azul celeste y el blanco son los colores con los que los grandes artistas han pintado a la Inmaculada. Ambos colores traía la Inmaculada cuando la vio Santa Bernardita Soubirous en la gruta

de Lourdes. Y además, son también los de la bandera argentina porque el general Manuel Belgrano, héroe nacional, los quiso precisamente en honor de la “Toda Pura”. Y de azul celeste es el color de la bandera europea, puesto que su diseñador, Arsène Heitz, la diseñó para honrar a la Inmaculada.

Pero ¿por qué es ese color precisamente y no otro? ¿Por qué el azul celeste es que se asocia con la Virgen Inmaculada? La respuesta la encontramos en un hecho que aconteció a finales del siglo XV.

En 1489, la princesa de sangre real Santa Beatriz de Silva, fundó el primer convento de las Hermanas Concepcionistas, importantes no sólo por ser las primeras religiosas instituidas bajo el nombre de la *Purísima*, sino también por su hábito religioso (blanco y azul). Éste, según la Santa, se lo había sugerido la Virgen misma durante una aparición en la que Ella vestía con túnica blanca y capa azul.

Esa es la razón por la que el azul celeste se ha asociado a la Inmaculada Concepción de María. Tanto es así que es frecuente describir este color como “celeste inmaculado”.

VIVIR EN ESPERANZA.

Sentirnos amados por Dios.

Un año más, nos volvemos a preparar para vivir nuevamente la Navidad. Desde nuestra fe queremos volver a proclamar y renovar en nuestra vida el acontecimiento que cambió nuestra existencia: que Dios se hizo carne, se hizo uno de los nuestros, igual en todo a nosotros menos en el pecado, para traernos la salvación. Queremos reconocer el amor del Padre que es capaz de amarnos hasta el extremo de entregarnos a su propio Hijo, en el cual Él se manifiesta desde la cercanía, la misericordia, el amor...

Desde la encarnación del Hijo de Dios, la primera Navidad, podemos proclamar con San Juan que *"Dios es amor"* (1 Jn 4, 8) y expresar con el discípulo amado lo que él mismo ha experimentado: él ha visto, ha oído, ha palpado en Jesús una experiencia personal de encuentro con Dios, condensada de forma sublime en las tres palabras que usa para definirlo: *"Dios es amor"*.

Vivir esta experiencia joánica es el fundamento para vivir la esperanza. Porque ésta no se puede basar en nuestras propias decisiones, ideas o capacidades sino en la experiencia del amor divino. Cuando en nuestra vida nos descubrimos amados por Dios es entonces cuando estamos preparados para vivir en esperanza.

El amor que nos lleva a la esperanza.

El Adviento y la Navidad es un tiempo muy apropiado para reconocernos amados por Dios, porque descubrimos el valor que tenemos para Él. El Señor ha apostado por cada uno de nosotros de una forma radical y absoluta al atreverse a adoptar nuestra propia naturaleza, nuestra humanidad. Esto, que es el misterio de la encarnación, nos sobrecoge al intentar comprender que un Dios Todopoderoso y Trascendente haya querido sumergirse en nuestra



TEMA DE FONDO

Escapulario del Carmen

P. David del Carpio Horcajo, O. Carm.



humanidad hasta las últimas consecuencias. Y es así como nos muestra, de una manera desbordante, su amor incondicional, gratuito, paciente, sin límites... Un amor así cuesta entenderlo desde nuestra lógica humana, que siempre busca recompensas o le pone límites. Pero este amor de Dios nos dignifica en nuestra naturaleza, llenándonos de esperanza incluso en nuestras dificultades y miserias. Porque el amor divino es como el motor interno que activa toda nuestra vida. Inundados por el Espíritu Santo, que nos hace comprender el don del amor del Padre, podremos vivir desde una esperanza real que no se identifica con un optimismo fácil.

Vivir en esperanza requiere, por nuestra parte, un entrenamiento firme y decidido. Es estar dispuestos a seguir creciendo en la vida a través de la experiencia del amor de Dios, buscando su presencia en las pequeñas cosas del día a día que nos hablan de él y superando con ello las contrariedades que puedan surgir. Nuestro querido San Tito Brandsma lo explicaba con un ejemplo diciendo: *“Así, vemos que el viejo árbol, trasplantado a un nuevo terreno, mantuvo su crecimiento. Ese crecimiento fue influenciado, por supuesto, por las nuevas condiciones, pero sobrevivió a las tormentas e inviernos de su nuevo entorno. Por su propia vitalidad interna y el cuidado del Jardinero Celestial asentó sus raíces en la nueva tierra. A veces las tormentas arrancaron una rama aquí y allá, y su vida se vio amenazada, pero el viejo tronco no pudo ser destruido. Nacen nuevos brotes y sus ramas se extienden, incluso, más ampliamente que*

antes. Y ahora se alza, ante todo, entre los árboles más nobles en el gran jardín de la Iglesia” (Tito Brandsma, La belleza del Carmelo, p. 58).

¿Desde dónde construimos nuestra esperanza?

También el evangelio nos insta a vivir de una manera sólida, construyendo nuestra vida en la roca firme del amor de Dios que se manifiesta en Jesucristo. *“Se parece a un hombre que, queriendo construir una casa, cavó profundamente y puso los cimientos sobre la roca. Cuando vino la creciente, las aguas se precipitaron con fuerza contra esa casa, pero no pudieron derribarla, porque estaba bien construida.” (Lc 6, 48)*

Puede ocurrir que nos encontremos a cristianos que no han descubierto y experimentado el amor de Dios y pretendan vivir desde la esperanza, pero, al no haber construido sobre la roca sino sobre la arena, viven desde la apariencia. Una imagen que puede evocar esto es pensar en un cristiano que, antes de salir a la calle, se maquilla la cara. Al salir al mundo, a la realidad, a los contratiempos de la vida... se encuentra con días lluviosos y sin paraguas, entonces el maquillaje se deshace, se cae y las apariencias se quedan descubiertas. Y es que no basta repetir “¡Señor! ¡Señor!”, sino que se necesita cumplir la voluntad del Padre y poner en práctica su Palabra. El cristiano vive de modo coherente al buscar su alimento espiritual en la Palabra de Dios, afianzando así la vivencia de las virtudes teologales.



Vivir la unidad entre la fe y la esperanza nos lleva a dar testimonio.

Entre las virtudes teologales la relación entre la fe y la esperanza es muy estrecha e incluso podríamos decir que ambas nunca van separadas, sino que son una sola cosa. Hablamos de una fe que espera y de una esperanza que cree, que confía de una manera ilimitada en Dios. Si la esperanza se vive como confianza en la fe ¿Qué ocurre cuando falta la fe? Podríamos tomar prestadas unas palabras del Papa Benedicto XVI que decía: *“En estos decenios ha aumentado la “desertificación” espiritual. Si ya en tiempos del Concilio se podía saber, por algunas trágicas páginas de la historia, lo que podía significar una vida, un mundo sin Dios, ahora lamentablemente lo vemos cada día a nuestro alrededor. Se ha difundido el vacío. Pero, precisamente, a partir de la experiencia de este desierto, de este vacío, es como podemos descubrir nuevamente la alegría de creer, su importancia vital para nosotros, hombres y mujeres. En el desierto se vuelve a descubrir el valor de lo que es esencial para vivir; así, en el mundo contemporáneo, son muchos los signos de la sed de Dios, del sentido último de la vida, a menudo manifestados de forma implícita o negativa. Y en el desierto se necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza. La fe vivida abre el corazón a la Gracia de Dios que libera del pesimismo. Hoy más que nunca evangelizar quiere decir dar testimonio de una vida nueva, transformada por Dios, y así indicar el camino”* (Papa Benedicto XVI, Santa Misa para la apertura del año de la fe).





Estas palabras del Papa emérito nos tienen que llenar de confianza para seguir siendo testigos de una fe que nos colma de esperanza. Una persona de fe, que vivió en la Europa convulsa de la II Guerra Mundial, el P. Tito Brandsma, mostró con su vida y obra el camino a esa Tierra Prometida. En cierta ocasión proclamó, con mucha fuerza, en una homilía en honor a los dos monjes anglosajones que convirtieron la Frisia al cristianismo, un canto al amor lleno de esperanza, que también cantaría después con su propia vida en el campo de concentración de Dachau, y que condensa lo que estamos reflexionando en esta reflexión: *“Vivimos en un mundo que condena el amor como una debilidad que hay que superar. No es el amor, dicen algunos, lo que hay que cultivar, sino las propias fuerzas: que cada uno sea lo más fuerte posible, y que los débiles perezcan. Son los mismos que afirman que la religión cristiana, pregonera del amor, ha cumplido ya su tiempo y debe, por lo mismo, ser sustituida por la antigua potencia germánica. Así es, por desgracia. Os vienen con esta doctrina, y no faltan incautos que la aceptan de buena gana. El amor no es conocido. “Amor haud amatur”, decía ya en su tiempo Francisco de Asís y, algunos siglos después, en Florencia, Santa María Magdalena de Pazzis tocaba en éxtasis la campana del monasterio de las Carmelitas para anunciar a todo el mundo cuán bello es el amor (...) Por más que el neopaganismo repudie el amor, la historia nos enseña que nosotros, con el amor, venceremos también a este nuevo paganismo. No, nosotros no renunciaremos nunca al amor, y el amor nos conciliará de nuevo los corazones de los paganos (...) y por más que una ideología se empeña en repudiar el amor y condenarlo como una debilidad, el testimonio vivo de este amor lo convertirá siempre en una nueva fuerza capaz de vencer y unir los corazones de los hombres...”*



Ser testigos del que fundamenta nuestra esperanza.

Lo extraordinario del testigo de Cristo es que, aunque viva inserto en contextos oscuros y difíciles, permanece fiel por la confianza puesta en Dios. El cristiano tiene muy claro que el mal nunca tendrá la última palabra. Y se siente muy orgulloso de esa esperanza que nace de su fe en Cristo, viviendo la experiencia del mal como la situación para ahondar más en el amor y la fuerza de Dios.

Para vivir esto, es necesario en nosotros una decidida disposición a la conversión, a dejarnos transformar por Cristo, quien, antes de su Ascensión al cielo, se dirige por última vez a los apóstoles.

A ellos, a los que han oído y han visto con sus propios ojos al Dios hecho hombre, les dice ahora: *“Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos”* (Hch 1,8). Es necesario ser testigos de nuestra fe que espera la acción del Espíritu Santo en nosotros *“para podernos convertir en una*



palabra de Dios, es necesario entrar en un proceso de transformación interior y consentir que Dios esté presente y actúe en nuestra vida. Esto es obra de Dios, pero Dios no lo hará sin nuestro consentimiento. Este proceso puede ser doloroso, pues a través de él, nos vemos tal como somos y tal como nos gustaría ser. El gran peligro es alejarnos y huir para no ver y aceptar lo que se está produciendo dentro de nosotros. Este proceso de transformación incluye una destrucción del falso ego que está dentro de nosotros, a fin de que pueda nacer la verdadera vida” (Joseph Chalmers, El Dios de nuestra contemplación, 2004, 39).

Las dificultades y contrariedades de la vida nos servirán de prueba para seguir avanzando en el camino de la transformación. Sabiendo que los frutos que trae consigo la esperanza no se recogen de inmediato, cuando se han superado las dificultades, sino cuando somos capaces de seguir viviendo en la presencia de Dios, aun cuando lo que nos rodea pueda parecer negar su presencia.

Puesto que nuestra esperanza se consolida en la confianza depositada en Dios, nuestro Padre amado, afrontamos la realidad con paz y serenidad, evitando que el peso de las dificultades nos impida avanzar y enfrentando la vida, cambiando solo aquello que nos sea posible.

Como esta esperanza está garantizada por el mismo Dios, nunca nos podrá fallar, y colmará plenamente nuestros anhelos y deseos.



La Adoración del niño de Gerrit van Hunthorst

Un Niño ha nacido en el silencio de un humilde pesebre. Su Madre lo arropa ante la amorosa mirada de su padre José. Dos ángeles velan su sueño. El amor convertido en luz acaricia sus rostros. Nosotros, de puntillas, observamos el milagro conteniendo el aliento.

¿Qué tendrá este Niño que acrecienta mi Fe? ¿Qué misterio reflejan sus ojos curiosos que contemplan el mundo con callada ternura?

Y cada mes de diciembre, la emoción nos embarga y aprendemos de nuevo los pequeños detalles, la sabiduría escondida entre las notas de un villancico, el tiempo detenido entre los abrazos añorados, la sonrisa se ensancha y se sienta a la mesa y la magia se cuela por las rendijas de cada jornada.

Y, sobre todo, aprendemos que el amor va cosido al tapiz de nuestra historia desde que, en un pesebre, una noche lejana, nació un niño que vino a prendernos el alma.





CON EL PAPA FRANCISCO, EN OCTUBRE DE 2022

En su catequesis del 5-10-2022 titulada “*Los elementos del discernimiento. Conocerse a sí mismo*”, el papa dijo que un buen discernimiento requiere también el *conocimiento de uno mismo*. Casi todos nosotros nos escondemos detrás de una máscara, no solo frente a los otros, sino también cuando nos miramos al espejo. El olvido de la presencia de Dios en nuestra vida va a la par que la ignorancia sobre nosotros mismos. Conocerse a uno mismo es fatigoso: implica un *paciente trabajo de excavación interior* para descubrir las ca-

racterísticas de nuestra personalidad: nuestros pensamientos, emociones, sentimientos, deseos e intenciones. Hemos de adquirir la buena costumbre de examinar, releer con calma lo que sucede en nuestra jornada. Ver qué pasó hoy, qué me alegró o entristeció, qué me hizo mal a mí o si yo perjudiqué a otros. La oración y el conocimiento de uno mismo nos permiten crecer en la libertad.

En su catequesis del día 12-10-2022, el papa habló de otro elemento del discernimiento: *el deseo*, que es una nostalgia de plenitud que no

encuentra nunca plena satisfacción, y es el signo de la presencia de Dios en nosotros. El deseo es la brújula para entender si estoy quieto o estoy caminando. Un deseo sincero no se apaga frente a las dificultades o los contratiempos. Obstáculos y fracasos no sofocan el deseo, sino que lo hacen todavía más vivo en nosotros. El deseo dura en el tiempo y tiende a concretarse; no son las ganas del momento. El deseo te hace fuerte, valiente, te hace ir adelante. *Dialogando con el Señor, aprendemos a entender qué queremos realmente de nuestra vida.* Por eso tenemos que pedirle al Señor: “Danos el deseo y hazlo crecer, Señor”. También Él tiene un gran deseo respecto a nosotros: hacernos partícipes de su plenitud de vida.

La catequesis del 19-10-2022 tuvo por título *“Los elementos del discernimiento. El libro de la propia vida”*. Como san Agustín, hemos de leer el libro de nuestra vida para descubrir en ella los pasos silenciosos y discretos, pero importantes, de la presencia del Señor. El papa aconseja: “Entra en ti mismo. Lee tu vida. Léete dentro, cómo ha sido tu recorrido. Con serenidad, entra en ti mismo”. Hay que leer la propia historia para reconocer la presencia de elementos “tóxicos”, como “yo no valgo nada, todo me va mal, nunca haré nada bueno”. Acostumbrarse a

releer la propia vida permite notar los pequeños milagros que el buen Dios realiza cada día en favor nuestro. Contar nuestra vida a alguien nos ayuda a conocernos mejor. También las vidas de los santos constituyen una ayuda preciosa para reconocer el estilo de Dios. Al final del día, preguntarnos: ¿qué ha sucedido hoy en mi corazón?

En su catequesis del 26-10-2022, el papa habló sobre *“La materia del discernimiento. La desolación”*. Es oscuridad del alma, turbación en ella, moción a las cosas terrenas, inquietud de agitaciones y tentaciones, falta de fe, esperanza y amor; pereza, tibieza y tristeza. El cambio de una vida orientada al vicio puede empezar *por una situación de tristeza, de remordimiento* por lo que se ha hecho. Tenemos que entender qué significa la tristeza, que es “dolor del alma” (Santo Tomás). En cambio, para quien tiene el deseo de realizar el *bien*, la tristeza es un *obstáculo* con el que el tentador quiere *desanimarnos*. No hemos de permanecer vencidos por un momento de tristeza, de desolación, sino seguir adelante porque el camino hacia el bien es estrecho y empinado y hay que vencerse a sí mismo, sabiendo que ninguna prueba será superior a nuestras fuerzas. No hay que huir de las pruebas, sino ver qué significan, por qué estamos tristes.

UN LUGAR DE ENCUENTRO CON DIOS



El hombre, en su vida en la tierra, asigna diferentes objetivos a los lugares que habita y frecuenta. Si bien es cierto que la primera preocupación de todo hombre es tener un techo bajo el que dormir, resguardarse de las inclemencias del tiempo o protegerse de los peligros, tener un lugar de esparcimiento, de reunión, de oración o mantener un lugar en estado natural para convertirlo en un parque, por ejemplo, forman parte de las necesidades del hombre y no son un lujo innecesario.

Desde la noche de los tiempos, los lugares sagrados han ocupado un lugar en la vida de todos los pueblos civilizados. Eran lugares donde el hombre se encontraba con lo divino. Lugares de comunión y descubrimiento. Son lugares de descanso espiritual en Dios, lugares de gratuidad y paz interior donde lo que se busca ya no es la eficacia, el beneficio, el ingenio, sino la confianza, el amor, la armonía y la convivencia que no tienen precio. Es fácil entender por qué Nuestro Señor Jesucristo, en un gesto profético, echó a los mercaderes del templo de Jerusalén.

En África, y en particular en Burkina Faso, faltan iglesias decentes. Aparte de algunos grandes centros urbanos, las celebraciones suelen tener lugar bajo cobertizos, árboles o en salas poco apropiadas.

La comunidad de religiosas carmelitas fundada en Bobo en la década de 2000 no tiene capilla desde hace varias décadas. Al ser prácticamente la única

MISIONES CARMELITAS

Escapulario del Carmen

P. Geoffroy, O. Carm

presencia de una comunidad religiosa en un barrio de rápido crecimiento, se ha visto obligada a transformar un gran porche en un lugar de culto al que acuden los fieles y, una vez a la semana, cerca de 800 alumnos del complejo escolar. El lugar no es apto para los alumnos por el sol y para los fieles, es una cruz y un gran sacrificio en la época de lluvias.

Una capilla es una necesidad para una comunidad religiosa. Porque es el corazón de la comunidad. Es el lugar de encuentro, el lugar de intimidad con Dios que dará lugar a la intimidad y la comunión entre los hermanos. También es el lugar donde los pobres espirituales que llaman a nuestra puerta encuentran consuelo; en efecto, la primera pobreza del ser humano no es principalmente material, es espiritual; más que una necesidad de comida o de ropa, los africanos tienen más necesidad de paz, de armonía interior, de consuelo y de esperanza, y es ante Dios donde podemos tenerlo. Dios nos llama a su casa y nos invita a crear escenarios de encuentro con él. Que al acogerlo en nuestras iglesias, lo acogamos en nuestros corazones. ¡Feliz Adviento a todos!



**Rezamos para que este proyecto se
pueda hacer realidad.
Una Iglesia en Burkina Fasso**



El escapulario, signo de la fe que salva (1P 1, 9)

El Carmelo vincula la intervención de la Virgen María en favor de sus hijos, incluso después de la muerte, a nuestra consagración a ella por el signo del escapulario. El devoto de la Virgen marinera reza con la Iglesia *“ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte”*, esperando la salvación que garantiza la fe (He 11,1).

Sí, la fe nos une al plan salvador del Padre, así lo descubrió Jesús a

Nicodemo: *Tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna* (Jn 3,16). Creer no es una idea, es un don por el que seguimos a Jesús con la eficacia de las buenas obras (St 2,26). Para que avancemos por este mar, el Espíritu Santo gobierna el timón de nuestra fe, siendo María nuestro faro.

La consagración a María y su signo, el escapulario, custodian el

tesoro de la fe para seguir a Jesús, pues *no hay otro nombre por el que seamos salvados* (Hch 4,12). La fe del bautismo nos hace hijos de Dios y Jesús, desde la cruz, nos declara hijos también de María, su Madre: *Ahí tienes a tu hijo, ahí tienes a tu Madre* (Jn 19, 26-27). Alentando la fe de los discípulos de Jesús, María inició en el cenáculo esta misión de madre y mediadora (Hch 1,14). Ya en Caná se había revelado la naturaleza de esta mediación: María no hizo el milagro que tocaba hacer a su Hijo, en quien reside el poder de Dios. Ella se limitó a interceder ante Jesús y dar instrucciones a los sirvientes: *Haced lo que él os diga* (Jn 2,5). Y el milagro del vino y de la fe de los discípulos pasó así por María (Jn 2,11), que aparece como dispensadora de los dones de su Hijo.

María nos dice con ternura: *"Haced lo que Él os diga"* teniendo fe en Él, único camino que nos aleja del mal y del peligro de perdernos para siempre. La Servidora de la fe de sus hijos sigue intercediendo ante Jesús: *"No tienen vino"* (Jn 2,3), *desean seguirte y encuentran peligros; se han consagrado a mí buscando auxilio; vayamos con ellos*. Y así María colma nuestra esperanza de llegar al Paraíso, del que dijo Jesús *"Yo soy la puerta"* (Jn 10,9). Incluso después de nuestra muerte ella une a su intercesión la oración de nuestros

hermanos por la purificación de nuestra alma para que atravesemos finalmente esa Puerta de la eternidad bienaventurada de Dios.

Consagrarse a María vistiendo su escapulario supone, pues, acoger sus palabras *"Haced lo que Jesús os diga"*. ¿Y qué nos dice Jesús? *Tomad vuestra cruz y seguidme* (Mt 16,24) recorriendo los caminos del amor, pues sin amor nada sirve ni para esta vida ni para la otra (1Co, 13). Esta fe viva nos une a Jesús y a María con la garantía de nuestra salvación (He, 11,1), pues *"no el que me dice 'Señor, Señor', entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre"* (Mt 7,21). De nada serviría una ilusoria religiosidad (*comimos contigo, enseñaste en nuestras plazas, -Lc 13,26-*). Sólo salva la fe que se hace amor: *"Os mando, que os améis los unos a los otros"* (Jn 15, 17). *En el atardecer de la vida te examinarán sobre el amor*, recuerda San Juan de la Cruz.

Tú, devoto consagrado a la Virgen del escapulario, avanza junto a ella hacia *la meta de tu fe, tu salvación* (1P 1,9) con absoluta confianza, sabiéndote protegido y ayudado por la Madre de Jesús y de la Iglesia, por tu Madre, que te llena de fe, de amor y de esperanza.

¡QUE JESÚS NAZCA EN MI!



Si en todo tiempo el cristiano tiene que vivir la virtud de la esperanza, el tiempo de Adviento nos ayuda a avivarla de un modo especial, ya que en el camino de nuestra existencia cotidiana, a veces pueden asaltarnos dudas y oscuridades y surgen los interrogantes que invaden nuestros pensamientos: ¿por qué el Señor me lleva por este camino? ¿por qué este problema en mi familia, en mi entorno laboral...? ¿Por qué esta enfermedad, este sufrimiento?

La Iglesia nos invita a recorrer el camino del Adviento poniendo con humildad la realidad que vivimos en el presente, a la luz de la Palabra de Dios que continuamente nos exhorta a salir de la tiniebla de nuestras propias debilidades y miserias y a entrar en la luz que ya anunció el profeta Isaías: *"El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande. Los que vivían en tierra de sombras una luz brilló sobre ellos. Acrecentaste el regocijo, hiciste grande la alegría. Alegría por tu presencia (Is 9,1).*

Preparémonos para celebrar el Misterio de la Navidad con espíritu de fe, mirada contemplativa y humilde adoración. Que las sombras que envuelven nuestro mundo con sus falsos paraísos de felicidad (consumismo, placer, comodidad...) no obsequen nuestra mente y corazón. Que la oración nos ayude a centrarnos en el verdadero y profundo sentido de estos días de solemnidad.

DESDE EL CLAUSTRO

Escapulario del Carmen

M^o Dolores Domínguez, O. Carm.

Contemplemos la actitud de María. Cuando pronunció su Fiat: *“Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”* (Lc 1,38), ¡se realizó el mayor de los Misterios! Por la Encarnación del Hijo de Dios en su seno, María fue para siempre posesión de Dios.

La actitud observada por la Virgen desde la Anunciación hasta que dio a luz a su Hijo, debe ser el ideal de las almas interiores, de aquellos que Dios ha elegido para vivir “desde dentro de sí”. ¡Con qué paz y recogimiento se entregaba María a la Voluntad de Dios!

Vivamos con gozo la presencia de Dios con nosotros. Entremos junto con María y José en el asombro del Dios que con su Luz rompe las tinieblas de la noche.

Los santos han experimentado de modo sublime al Emmanuel, al Dios con nosotros. Nos dice el P. Pio de Pietrelcina: *“Él permite que pastores sencillos y rústicos sean los primeros en presentarle sus respetos, después de que Él les informó, por medio de sus ángeles, del maravilloso misterio. Pobreza, humildad, abyección, desprecio, todo alrededor de la Palabra hecha carne.*

Pero nosotros, entendemos una cosa, oímos una voz, percibimos una verdad sublime: ¡Tú has hecho todo por amor, tú nos invitas a amar, a no hablar de otra cosa que de amor, darnos como pruebas de amor! El bebé celestial sufre y llora en la cuna para que el sufrimiento nuestro sea dulce, meritorio y aceptado. Se priva de todo, para que podamos aprender de él la renuncia a los bienes terrenales y comodidades.

Este niño celestial, toda mansedumbre y dulzura, desea impregnar en nuestros corazones su ejemplo de estas virtudes sublimes, de modo que a partir de un mundo que está roto y devastado, pueda brotar una era de paz y de amor”.

Y nuestro querido San Titus Brandsma nos dice: *¡El Misterio de la Encarnación nos ha revelado lo valioso que es el hombre para Dios, cuán íntimamente Dios quiere estar unido a él!.*

Como María, ¡Que Dios también sea concebido en nosotros y que lo demos a luz!

Que la Sagrada Familia de Nazaret nos bendiga a todos.

¡FELIZ Y SANTA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR!

2 DE DICIEMBRE DE 1939



El 2 de diciembre de 1939, Tito Brandsma envía una carta al profesor Bellon, por aquel entonces Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Nimega. En ella, muestra su preocupación por lo que él consideraba el máximo peligro para el catolicismo holandés: las teorías que culminan en el nacionalsocialismo:

Estimado Colega:

En respuesta a su carta del 30 de noviembre pasado, le comunico que, en mi opinión, la religión católica en nuestra patria se encuentra debilitada y amenazada por una serie de teorías que culminan en el nacionalsocialismo alemán y que encuentran en éste su máxima expresión. Este influjo se podría frenar del mejor modo posible, exponiendo, por una parte, las teorías nacionalsocialistas y sus orígenes filosóficos (sobre todo la filosofía de Nietzsche), así como sus funestas consecuencias; y, por otra parte, poniendo claramente de relieve (de forma positiva y con entusiasmo) el valor de la persona humana, tanto en el orden natural como en el sobrenatural. En respuesta a su pregunta acerca de lo que hemos hecho en este sentido en la práctica, me parece suficiente informarle de que

UN AÑO CON EL P. TITO BRANDSMA

Escapulario del Carmen

Fernando Millán Romeral, O. Carm.

durante el pasado año académico, en mi curso de historia de la filosofía acerca del pensamiento filosófico actual, he dado varias lecciones acerca del nacionalsocialismo visto desde el punto de vista filosófico, y asimismo, en mi curso sobre la filosofía de la historia, he hablado durante todo un año del crecimiento y del desarrollo del nacionalsocialismo como ejemplo típico de pensamiento reaccionario.

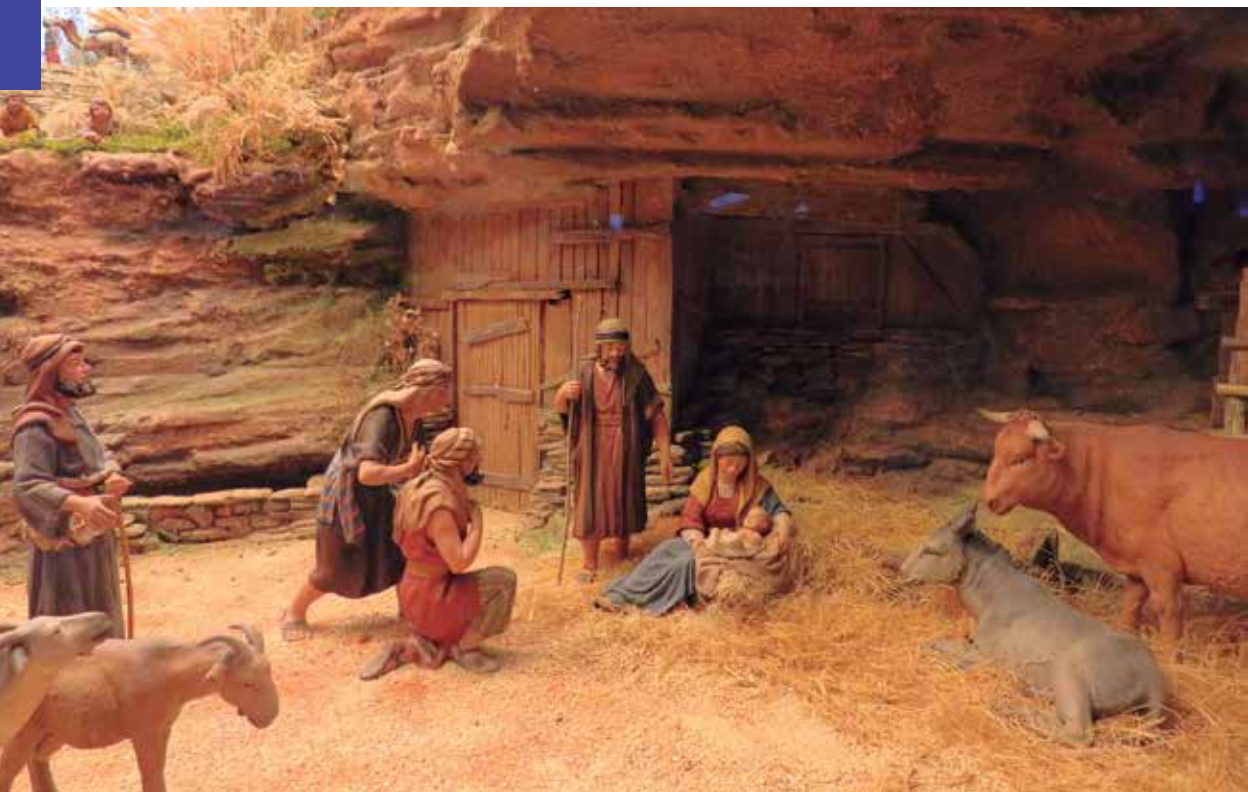
Quedo gustosamente a su disposición para ulteriores clarificaciones. Vuestro siervo en Cristo. Fr. Tito Brandsma, O.Carm.

Se trata de un testimonio valiosísimo. Por una parte, muestra que la oposición del carmelita frisón al nazismo no comenzó con la invasión de Holanda, sino mucho antes. Muestra, además, que dicha oposición no se limitaba a aspectos prácticos concretos (la expulsión de los niños judíos de los colegios carmelitas o la imposición de la propaganda nazi), sino que se daba también en el ámbito de las ideas, en la profundidad del pensamiento filosófico y teológico. Por último, muestra también un rasgo típico de la espiritualidad de nuestro carmelita: hay que poner de manifiesto el valor de todo ser humano, *“de forma positiva y con entusiasmo”*. En la actividad pastoral y académica de San Tito Brandsma, siempre destacó ese carácter propositivo, la fe que se comparte con serenidad, con alegría, con sencillez y con entusiasmo.

Dos años más tarde, en 1941 (también en diciembre), nuestro hombre visitaría a todos los directores de periódicos y revistas católicos, informándoles de que no podían ceder a la presión del gobierno de ocupación, y de que debían negarse a la publicación de las consignas nazis. Para entonces, la situación era muy diversa y mucho más peligrosa, ya que los Países Bajos habían sido invadidos en mayo de 1940. La delicada misión del P. Tito no pasó desapercibida para la Gestapo que le seguía los pasos. Una vez más, el carmelita, en sintonía con el Episcopado holandés, denunciaba una ideología que se oponía a los principios más básicos de la fe cristiana y asumía las consecuencias de su posición. Por ello, sería arrestado el 19 de enero del año siguiente y moriría el 26 de julio en el campo de concentración de Dachau.

Tito Brandsma fue canonizado el pasado 15 de mayo en Roma. Le hemos acompañado en nuestra revista, mes a mes, durante todo el año 2022. Que desde el cielo interceda por la paz en el mundo y por el Carmelo del siglo XXI.

Contenidos y liturgia de la Navidad



La Navidad es la celebración, memoria y actualización del acontecimiento salvífico histórico del nacimiento de Jesucristo, de la manifestación de la salvación de Dios en Jesús de Nazaret.

El centro de la Navidad lo constituye el alumbramiento de Jesús, Hijo de Dios e Hijo de María, en Belén de Judá. Es el insondable misterio de un Dios nacido en la carne. El que ha nacido de la Virgen es Hijo de Dios e Hijo de hombre.

Navidad es adentrarse en el misterio de la encarnación del Hijo de Dios. La Navidad, con toda su sencillez y ternura, con su misterio y su gracia, es mucho más que un tiempo ingenuo o explotado por la sociedad de consumo. Es el tiempo de Dios y el tiempo del hombre. El clima creado por la liturgia de estos días pretende provocar la fe en la manifestación divina, la apertura a la gracia, la necesidad del amor y del seguimiento a Jesucristo.

La liturgia de la Iglesia prolonga el tiempo de Navidad hasta la Epifanía, que se fija en el sentido y significado de este acontecimiento. Navidad es la luz y la luz es para alumbrar, para calentar, para guiar.

La liturgia de Navidad y Epifanía se subdivide, a su vez, en la semana dentro de la Navidad, la semana de la octava y las ferias de los días de Epifanía hasta la celebración de la festividad del Bautismo del Señor. Durante toda la octava de la Navidad se debe rezar o cantar el Gloria en la Eucaristía y el *Te Deum* en el oficio de lecturas de la Liturgia de las Horas. Igualmente, se recomienda cantar el Aleluya, previo a la proclamación del Evangelio, en la Misa, o, en la Liturgia de las Horas, donde se prescriba como Responsorio breve.

La liturgia de Navidad y Epifanía, desde el Nacimiento hasta el Bautismo en el Jordán, va desgranando las primeras manifestaciones de la salvación de Dios en Jesús: a los pastores, a los magos, en el templo, a los discípulos en Caná de Galilea.

Desde las celebraciones vespertinas de la Navidad hasta la festividad del Bautismo del Señor discurre el tiempo litúrgico de Navidad y Epifanía. Su color litúrgico es el blanco. La alegría, el gozo y la celebración de la Natividad y de la Manifestación de Jesucristo son sus

características principales.

Dentro de la octava de la Navidad hay otras dos grandes fiestas: la Sagrada Familia y Santa María Madre de Dios. El domingo dentro de la octava de la Navidad es la festividad de la Sagrada Familia que, en España, coincide con el día de la familia y de la vida. En el día de la octava de la Navidad (1 de enero), toda la Iglesia Católica celebra la solemnidad de la Maternidad divina de la Virgen María. Desde 1968, por disposición del Papa Pablo VI, es también el día de la Jornada Mundial de oración por la paz.

La Epifanía es una fiesta más conceptual. Celebra el mismo misterio de la Navidad, pero va más directamente a su significación salvadora. Palabras claves de este tiempo son: iluminación, manifestación, aparición, desvelamiento. El día 6 de enero se celebra la Epifanía del Señor. Este misterio complementa al de Navidad. El evangelio de esta solemnidad litúrgica es precisamente la adoración de los magos de oriente. La Iglesia en España, en el contexto de esta solemnidad de marcado carácter misional, celebra el día 6 de enero el día de los catequistas nativos y del Instituto Español de Misiones Extranjeras. El ciclo litúrgico de la Navidad concluye la fiesta del Bautismo del Señor, el comienzo de su vida pública.

*El consejo de redacción y
administración quieren agradecer a
todos nuestros suscriptores y amigos
su fidelidad y adhesión con esta
revista, que es de todos.*

De corazón os deseamos una

Feliz Navidad

*y un nuevo año 2023 lleno
de fe, paz y prosperidad*



UN MES PARA LA ESPERANZA

En los proyectos de Karit ponemos a las personas en el centro, desde una relación de fraternidad con hombres y mujeres de los que nos sentimos hermanos, hijos de un mismo Dios. Y así lo vemos desde nuestra vocación carmelita, que nos ha sido transmitida durante años por hombres y mujeres insertos en el pueblo, que dedican su vida al servicio de los empobrecidos en todo el mundo. Estos misioneros y misioneras carmelitas, son los que llamamos nuestras contrapartes, fuente de inspiración y compromiso, testimonios de opción preferencial por los más pobres y necesitados, que impulsan nuestro camino en Karit, Solidarios por la Paz.

Son nuestras contrapartes son las que detectan los problemas, la carencia de derechos, la situación que se puede mejorar y transformar. Son ellas las que plantean la solicitud de proyecto a Karit y es con ellas y ellos, con quienes elaboramos una propuesta de acción, un proyecto de desarrollo.

Desde Karit buscaremos los recursos, ya sean públicos o privados, para conseguir llevar a cabo el proyecto.

Y con nuestras contrapartes, haremos el seguimiento del proyecto, gracias a un contacto directo, sin intermediarios, poniendo nombre y apellidos a las personas beneficiarias del mismo.

Mira caras de estos carmelitas que, llevan años conviviendo con personas que carecen de lo más indispensable para vivir, que carecen de oportunidades, de futuro, de salud...en Perú, Mozambique, Timor Leste, Burkina Faso, República Dominicana, Haití, Ruanda, Kenia y Colombia.

Colabora con nosotros para que en este mes de diciembre, la ESPERANZA llegue a sus vidas y un futuro mejor sea posible en el 2023.

Os lo deseamos también a vosotros y vuestras familias.

www.karitsolidarios.org



SECRETARIA@KARITSOLIDARIOS.ORG
630763248





Recientemente falleció Angela Lansbury. Contaba ya 96 años de edad y una dilatada carrera como actriz de cine, teatro y musicales, durante los cuales ganó numerosos premios: un Oscar honorífico por toda su carrera, cinco premios Tony (los Oscar de Broadway), seis Globos de oro...

Si bien tuvo grandes papeles en películas como *Luz de Gas* (1944) o *El mensajero del miedo* (1962) o *La historia más grande jamás contada* (1965), para el amplio público fue sobre todo la en-

trañable señora Fletcher, una escritora de misterio que resolvía crímenes en su tiempo libre en la serie *Se ha escrito un crimen*. Para mí, sin embargo, el gran misterio de la serie siempre fue como la seguían invitando a todas partes si cada vez que aparecía por algún lado moría como mínimo una persona. Hasta los que no creemos en la existencia de gafes, podemos llegar a replantearnos su existencia debido a la inusual acumulación de cadáveres al paso de la simpática señora.

Como estamos en fechas cercanas a la Navidad me gustaría recordar otro de sus grandes éxitos cinematográficos esta vez de la mano de Walt Disney.

Tras el éxito que supuso *Mary Poppins* para la compañía decidieron hacer otra película que mezclara actores y animación. Para ello contaron para los números musicales con los hermanos Richard y Robert Sherman (*El libro de la Selva*, *Mary Poppins*, *Chitty Chitty Bang Bang*) que tantas alegrías les habían

CINE CON ALMA

Escapulario del Carmen

Alejandro López-Lapuente, O. Carm.

dado. Del reparto de *Mary Poppins* repetiría David Tomlinson, que interpretaba al amargado banquero Mr. Banks. El papel principal se le encargó a Angela Lansbury ya por aquel entonces una estrella consagrada de Broadway.

Incluso la trama del film presenta paralelos con *Mary Poppins*. Una dama con poderes mágicos que se encarga de cuidar a unos niños abandonados en esta ocasión debido a los bombardeos sobre Londres de la II Guerra Mundial.

El resultado fue *La bruja novata* (1971), una película que si bien no llegó a las cotas marcadas por su predecesora resultó ser una buena película con algunas escenas muy divertidas como el partido de fútbol en la isla de Na-boombu o el enfrentamiento final con las tropas invasoras nazis.

El valor principal que transmite la película es la fe. Si bien no se trata de una fe cristiana, si que los protagonistas buscan tener o recuperar la fe. Charles el niño mayor que ya no cree en nada, Emelius Brown que se ha ido convirtiendo en un cínico o la propia Miss Price que quiere creer que su vida tiene algo importante que ofrecer a los demás.

Una entretenida y simpática película que recuperar estas Navidades para ver con los más pequeños o recuperar la ingenuidad de la infancia.



A San Juan de la Cruz le gustaba orar contemplando la naturaleza



La obra poética de San Juan de la Cruz no es muy extensa si se compara con otros poetas, pero su poesía es sublime, trasciende lo sensible y sube “tan alto, tan alto, que le da a la caza alcance”: nos habla de la unión mística del alma con Dios.

Para su experiencia mística, aunque es inefable, San Juan

de la Cruz recurre a lo creado. Sus poemas abundan en referencias a las flores, a los bosques y sus espesuras, montes, riberas, ríos sonoros, prados, valles, oteros, rosas, granadas, aires, aguas, fuente, árboles, azucenas y también a animales: ruiseñores, tórtolas, ciervos, gamos, leones...

Esa alusión a las criaturas –animadas o inanimadas- de la naturaleza, ¿se basaba en un contacto experimentado o era aprendido en obras poéticas de otros autores conocidos por San Juan?

Los críticos literarios, -Dámaso Alonso, M^a Rosa Lida, Baruzi, P. Crisógono, Camón Aznar- la bibliografía sobre el poeta místico es inmensa-, hablan de la influencia que recibió de otros autores como son Garcilaso, Fray Luis de León, Sebastián de Córdoba... Sabemos que San Juan estudió Humanidades en el Colegio de la Compañía de Medina del Campo en su adolescencia y después, ya fraile carmelita, como residente en el Colegio de San Andrés de los PP. Carmelitas, en Salamanca, sigue sus estudios de teología, filosofía, gramática, etc., en la célebre Universidad.

También en los versos de San Juan se nota la tradición de la lírica popular y de la culta o cortesana. Serían muchos los ejemplos que se podrían señalar referentes a poetas renacentistas y a elementos tradicionales. Y, sobre todo, conocía muy bien el texto bíblico de *Cantar de los Cantares* donde se narra el diálogo amoroso entre la *Amada* y el *Amado*. La diferencia de San Juan con otros poetas radica en que él presenta a las criaturas como símbolos, según lo explica en sus comentarios. Los mismos *pastores* a los que pregunta por el

Amado son “sus deseos, afectos y gemidos”. Las flores son los ángeles y almas santas... Los montes, valles y riberas son los vicios desordenados, etc...

El recorrido en busca del Amado es angustioso: *irá por montes y riberas, pero ni se parará acojer las flores* ni tendrá temor a nada, así es de fuerte su amor, se adentrará en la espesura de los bosques plantados por la mano del Amado... Seguirá preguntando a las criaturas que responderán: *Mil gracias derramando / pasó por estos sotos con presura / y, yéndolos mirando, / con sola su figura / vestidos los dejó de hermosura*. Esa hermosura es la que busca la Amada (el alma). Todos esos campos esmaltados, las flores, toda la creación, son huellas, son mensajeros mientras que el alma busca al Amado al que pide: *Descubre tu presencia / y máteme tu vista y hermosura...*

San Juan de la Cruz era un hombre de una vida interior intensa, celestial y divino lo llama Santa Teresa. Era contemplativo, le gustaba la soledad, el recogimiento. Le echaban en cara que tenía pocas relaciones con personas seglares, que no salía del convento. Como es natural y humano, los frailes pensaban que el trato con otras personas podría reportar algún beneficio para la Comunidad. A lo cual el santo respondía que más provechoso y eficaz era permanecer en su celda pidiendo y alabando a Dios.

Sin embargo, sí le gustaba salir al campo, contemplar la naturaleza. Dicen sus biógrafos que cuando estaba en el convento del Calvario recomendaba a los frailes a que salieran al campo donde él les hablaba o les recomendaba que hicieran su meditación individual entre los árboles o junto a una fuente. En otras ocasiones, lo encontraban a él mismo en éxtasis elevado sobre suelo. En el convento de los Mártires, San Juan llevaba a los frailes a una huerta a orillas de los ríos Genil y Darro mientras él contemplaba entusiasmado a los pececillos que bullían en las aguas. “Vengan acá, hermanos -les decía- y verán cómo estos animalitos y criaturas de Dios le están alabando”.

En conclusión, San Juan considera las criaturas como huellas del Creador; han sido plantadas por la mano del Amado, participan de su hermosura de la que son reflejos, las admira entusiasmado, pero no se detiene en ellas, sino que le sirven para pensar en la belleza de Dios que es la verdadera y absoluta hermosura. Al fin y al cabo es lo que nos dice el libro de la Sabiduría, 13: *Son necios todos los hombres que han ignorado a Dios y no han sido capaces de reconocer al que es a partir de los bienes visibles, ni reconocer al artífice fijándose en sus obras.*

BACYÉ, Joseph: Unas palabras sobre mi ordenación como Diácono (234). El postulante en Pabré (342).

BENÍTEZ, Ana: “Todo Laico Carmelita es como una chispa de amor fraterno arrojada en el bosque de la vida” (188).

BERNARD, P. Jean: Educar, imitando a Cristo (198).

BONILLA, Manuel: El Carmelo Seglar lleva la savia del tronco original (20). Espiritualidad laical en clave carmelita (56). Compartiendo la experiencia espiritual del Carmelo (92). Perfil del Carmelita laico (128). San Tito Brandsma: Eucaristía y mística en la cárcel y el martirio (160). Vivir en el Carmelo: cuando la vida se llena de Dios (200). Mi alma tiene sed de Ti, Señor (Sal 62) (236). Elías, la palabra y el fuego (272). “Junto a la Fuente”: el agua como signo en la vida del carmelita (308). El manto de Elías y la herencia profética del Carmelo (344). El Escapulario signo de fe (380).

CAMINO LAMELAS, Ángel: El proceso del Sínodo 2023 como escuela de comunión. Apuntes sobre sinodalidad (44).

CERPA ALEMÁN, Esperanza: Mi experiencia en el Carmelo (194).

DEL CARPIO, DAVID: Vivir en esperanza (368)

DAZA VALVERDE, Fco: La vocación no acaba en uno mismo (35). «Caminando juntos» (71). Volver a las raíces (107). Compartimos la luz de Cristo Resucitado (143). Con el alma enamorada (178). “Ser un reflejo luminoso del Señor en la historia” (215). “Hágase en mí según tu Pa-

labra” (251). Contemplación y misión en sintonía con el Evangelio (270). “Aquí estoy, Señor, Tú me has llamado” (287). Decir sí a Dios (323). La vida consagrada: experiencia de amor y don hermoso para la Iglesia y la sociedad (359).

DOMÍNGUEZ PÉREZ, M^a Dolores: ¡Dios existe... sé feliz! (22). ¡Una historia de amor! (58). ¡La conversión del corazón! (94). ¡Creo en la vida eterna! (130). ¡El P. Tito y las Monjas! (166). ¡El valor de la “escucha”! (202). ¡Los besos de la Madre! (238). ¡Ser feliz: una actitud! (274). ¡Buscadores de Dios! (310). ¡Llamados para el cielo! (346). ¡Que Jesús Nazca en mí! (382)

GANSORÉ, P. Julien: Buena música para ayudarnos a rezar mejor (54). “Qué bueno es, qué dulce es para los hnos vivir juntos y estar unidos” (306).

GARCÍA CARRO, Antonio: Los retos de nuestras escuelas (260).

GARRIDO RUIZ, Juan: el niño mártir del Escapulario. La gran prueba del Amor es dar la vida Por el amado (332).

GIL AGUILAR, Juan: En noviembre 2021 (16). En diciembre 2021 (52). Tiempo de Cuaresma (50). En enero 2022 (88). En febrero 2022 (124). Homilía del Papa S. Juan Pablo II en la Misa de beatificación del P. Tito Brandsma (164). Con el Papa Francisco en abril de 2022 (196). En mayo 2022 (232). En junio 2022 (268). En agosto del 2022 (304). En septiembre 2022 (340). En octubre 2022 (376).

GIL COSTA, Jordi M^a: 500 Años de la fundación del Carmen de Trigueros (Huelva) (6). 700 aniversario de la Bula Sabatina (42). 550 aniversario del Capítulo General de Asti (78). Centenario del Carmelo O. Carm. en Venezuela 1922-2022 (114). La familia carmelita está de fiesta: S. Tito Brandsma 1881-1942 (158). 150 aniversario de la muerte del Bto. Fco, Palau y Quer, OCD 1811-1872 (186). 300 años de la muerte de fr. Mateo Panduro Villafañe, O. Carm., obispo de Popayán y la Paz (222). IV Centenario de la canonización de Sta. Teresa de Jesús 1622 (258). 50 aniversario de la supresión del rito carmelitano (294). 350 aniversario de las letanías Carmelitas y celebración de todos los Santos del Carmelo (330). 450 aniversario de Fr. Jerónimo Caset (366)-**GONZÁLEZ CERESO, Fco. A:** La conversión de S. Pablo (32). La palabra CANTERO usada para nombrar una parte del pan (68). El arrepentimiento de Lope de Vega (104). Busilis-Ad Kalendas Graecas (140). En loor de S. Tito Brandsma, Carmelita (176). Palabras homógrafas y homófonas (212). La gente de mar y su devoción a la Virgen del Carmen (248). “Santiago, y cierra, España” ¿Cómo hay que entender esta frase? (284). Soneto de Lope de Vega al seráfico P. San Francisco (320). El Templo de Salomón (356). San Juan de la Cruz (392)

GUTIÉRREZ BERRENDERO, José Luís: Con Poco..., mucho (208). Karit celebra XXV años, siendo fraternidad que

transforma (244).

KAULA, Hna. Margaret: Presente y futuro de la Vida Religiosa femenina (296).

LÓPEZ-LAPUENTE, Alejandro: Colorful (30). Ostrov (la isla) (66). Encanto (102). Una vida nueva (138). Las dos cruces (174). Llegaron de noche (210). El milagro del P. Stu (246). A Chiara (282). Belfast (318). La carta (354). La bruja Novata (390).

MAROTO, Vicente: Las piedras de Nazaret (7). ¿Era la Virgen María rica o pobre? (43). ¿Vio la Virgen al Señor Resucitado? (115). María en la vida del P. Tito Brandsma (159). Hablar de María (187). "Carmelita", el curioso modo de nombrar un color en Cuba (223). La madre del "cirujano invisible" (259). ¿Es bíblico el Rosario? (295). La conversión de un judío (331). Celeste Inmaculado (367).

MARTÍN LOZANO, Esther: La ONG de la Familia Carmelita (28). Educación para el desarrollo en Karit, solidarios por la PAZ (64). Karit 25 años (100). La paz no puede esperar (136). El P. Tito Brandsma: una inspiración para Karit, solidarios por la paz (172). Un mes para la esperanza (389).

MILLÁN ROMERAL, Fernando: *Un año con el P. Tito Brandsma: "Aquel 19 de enero..."* (24). 23 de febrero (60). 12 de marzo (96). 28 de abril (132). ¿Quién fue Tito Brandsma? (150). 6 de mayo (168). 12 de junio (204). 16 de julio (240). 23 de septiembre (276). 25 de octubre (312). 3 de noviembre de 1985 (348). 2 de diciembre de 1939

MONTÓN ZÚÑIGA, Juan Antonio: El diaconado per-

manente (8).

N'DO, Eric: Una vida en anonimato por la inseguridad (18). Laicos se acuerdan de los que le sirvieron (90).

NORBERT UBARRI, P. Miguel: La O.T.C. (116).

PONTS SOLER, Romuald: El privilegio sabatino (224).

RIVERA CASCAJOSA, Fco.: Templo (26). ¿Por qué se usa incienso en la misa? (62), ¿Qué es una canonización? (98). La ceremonia de canonización (134). La vida de oración del P. Tito Brandsma, Carmelita (170). ¿Cuántas velas se colocan sobre el altar? (206). Celebración de la fiesta del Carmen (242). Sentido y ubicación de la cruz en el altar (278). Los ciclos litúrgicos (314). Las Misas de difuntos (350). Contenidos y liturgia de Navidad (386).

RODRÍGUEZ, Rafael: Un laico entre los laicos, un pobre entre los pobres (191).

SANTA HDEZ., José Javier: 25 años siendo voluntarios (280). Ciudadanía integra (316). Jornada Mundial de los pobres (352).

SONDÓ, Geoffroy O.: Cuando, en nombre de la justicia, el vínculo espiritual acude en rescate del vínculo familiar (126). Un lugar de encuentro con Dios (378).

VAL, Esther de: Oración, Pissarro (15). El Buen Pastor de Bartolomé Esteban Murillo (51). Durero (87). El almendro en flor: Vicent Van Gogh (123). S. Tito Brandsma (162). El membrillo de Antonio López (231). Oremos con el arte (267). Atardecer de Munch (303). (339). Adoración del Niño (375).

VARELLA, Xavier: El Papa

aprueba el milagro de curación que hará Santo al Bto. Tito Brandsma (4). De oficial de marina a religiosa: la historia de Maris Stella (5). Joven de 29 años entra en la cartuja: "Yo era feliz, pero me faltaba algo" (40). La fascinante santidad de un hombre de campo (41). Sacerdote católico desarrolla vacuna contra el Covid-19 para los pobres (76). Continúa en prisión Sor Sahaya Mary, pese a las pruebas que la exculpaban de provocar el suicidio de una menor (77). Nuestro suscriptor Fdo. García, nombrado hijo predilecto. El cuadro de Sta. María Magdalena de Pazzi, de Alonso Cano vuelve a Sevilla (112). El Papa canoniza a Tito Brandsma el 15 de mayo (148). Sacerdote español permanece en Ucrania junto a sus feligreses (184). Muere Vicky Thorn, católica pionera en el acompañamiento por el trauma del aborto (185). La historia de Mons. Marengo, el futuro cardenal más joven de la iglesia católica (220). Joven de 18 años cuida de sus cuatro hermanos porque su madre murió a causa de una bomba (221). La «Madre Teresa» de los refugiados ucranianos (256). El convento de Sta. Teresa de Jesús es proclamado Basílica Menor (292). Teresa, 77 años feliz tras las rejas del convento (293). Encarcelan a un profesor cristiano en Irlanda, por negarse a usar pronombres trans (328). La monja con síndrome de Down que ha estado con el Papa: "la vida es un regalo" (329).

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta